quienes la humanidad entera tributa su homenaje. Mas al presente, qué es lo que yo he venido á ser! Se me habia prometido, como al primer hombre, que seria como un Dios, que sabria el bien y el mal: *Eritis sicut dii, scientes bonum et malum; (Geness. II.)* Y vedme aquí hecho menos que hombre, sin saber aun si existe el bien, ni si existe el mal. Yo debia saberlo todo, y ya nada sé, ya nada conozco, ni á Dios ni á mí mismo! Yo me encuentro en estado de preguntarme á mí mismo: Existe un Dios distinto del mundo, es acaso el mundo Dios, ó será acaso cierto que no existe Dios! Existe una providencia que gobierna el universo, ó sucede todo en él por acaso, y bajo las leyes de una ciega necesidad! Soy yo un ser inteligente, ó un bruto! Será acaso Dios el YO, ó bien seré YO una parte del mismo Dios! Es mi alma una sustancia, ó no es mas que un nombre! Será mi cuerpo una realidad ó una ilusion! Tengo yo deberes que cumplir! Tengo un destino que esperar! Pereceré yo todo entero en mi muerte, ó sobreviviré á mí mismo, y no dejaré de existir en el tiempo sino para principiar una existencia nueva en la eternidad! ¡Ay, yo no sé ya nada de esto! Yo debia haber adquirido conocimientos nuevos, y he perdido los que poseia! Yo no sé ya de dónde he venido, ni lo que soy, ni por qué existo. Mi espíritu está vacío, mi corazon disecado, mi razon sin guia, mi direccion sin leyes, mi existencia sin objeto y mi vida sin consuelo!

"Otras veces creia yo y estaba tranquilo en mi fé. Al presente que ya no creo y que fluctúo en la duda, me encuentro desgarrado entre la necesidad de creer, (esta es mi naturaleza) y la necesidad de dudar; (esta es la triste consecuencia de mis nuevos hábitos.) Yo soy pobre, yo soy desgraciado, yo soy una inteligencia viuda de su Dios, privada de su verdad, desheredada de su amor, alejada de su vista, estraña á sus recompesas é indigna de sus bendiciones. Yo soy un apóstata de la Religion, un tránsfuga de la humanidad. Desterrado en la region del error, en el desierto de la duda, en las tinieblas de la ignorancia y en las sombras de la muerte, buscando la verdad en todas partes, y sin encontrarla en ninguna, y muriendo de necesidad de reposo, de deseo de la gracia y de hambre de la verdad: *Fame pereo! Fame pereo!*

"Horrible estado! Yo me siento con fuerzas para vivir en él; yo tiemblo á la sola idea de morir en él! ¿Qué debo hacer pues? Ay! yo imitaré al hijo pródigo en su vuelta, como lo he imitado en su huida. Yo haré un esfuerzo generoso. Yo me levantaré del fondo de mi miseria y de mi abyeccion, y volveré á mi antigua habitacion, la Iglesia, á mi buen padre, Dios. Yo he podido olvidar que soy su hijo, pero él no habrá podido olvidar que es mi padre: *Surgam et ibo ad patrem meum.* Yo le diré de este modo: Padre mio, yo he pecado á vuestros ojos, y en presencia del cielo y de la tierra: *Et dicam ei: Pater, peccavi in cœlum et coram te.* Yo reconozco y confieso que he cometido la culpa de haberos abandonado, y que merezco por lo mismo todos los castigos. Yo reconozco y confieso que me hecho indigno de contarme entre vuestros hijos, supuesto

que os he olvidado como mi padre: *Jam non sum dignus vocari filius tuus.* Mas yo me contento con que me acepteis en el número de los mas humildes, de los últimos de vuestros siervos, con tal que tenga la dicha de encontrar un pequeño rincon en vuestra Iglesia, de vivir cerca de vos y de estar en vuestra compañía: *Fac me sicut unum de mercenariis tuis.*"

22. Ay! ved aquí, hermano en Jesucristo, si los encontrais en la triste situacion de haber desechado la fé y abandonado la Iglesia, para correr por las sendas engañosas y funestas de una ciencia sin principios, sin reglas y sin resultados; ved aquí lo que os conviene pensar, decir y hacer. Una resolucion sincera, un esfuerzo generoso, y conseguireis vuestro objeto. El pais de donde debeis volver está menos lejano y el camino que debeis emprender es menos largo de lo que creeis. Vos no sois tan incrédulo como pareceis á vuestros propios ojos. La fé, que creeis haber perdido enteramente, está todavía en el fondo de vuestro corazon, donde la instruccion primera y el cuidado de vuestra madre la depositaron. Sondead ese corazon; arrancad esas capas de cieno que las falsas doctrinas y las pasiones han amontonado en él, y encontrareis debajo de esas tierras de aluvion el suelo primitivo de la creencia católica, que por mas que se haga, y por mas que se diga, forma siempre el fondo del corazon francés.

Levantaos, pues, pronto; caminad, volved á vuestro Padre celestial que jamas ha dejado de miraros con compasion aun en el tiempo en que estábais alejado de él. *Cum adhuc longe esset, vidit illum Pater ipsius.* Venid, y no temais encontrar un juez severo en este divino Padre, á quien la misericordia tiene impaciente por abrazar en vos á un culpable que es su hijo. Ved aquí á este Padre de bondad que viene á vuestro encuentro para abreviaros el camino que os separa de él: *Et misericordia motus est, et accurrens.* El se arrojará á vuestro cuello, el os abrazará y os estrechará contra su corazon: *Cecidit super collum ejus.* El imprimirá en vuestra boca, cuando confeseis vuestras faltas, el beso de la reconciliacion y del amor: *Et osculatus est eum.* El nos mandará á nosotros sus ministros que os despojemos de los harapos de vuestros errores y de vuestros vicios y os adornemos con el rico y precioso vestido de la gracia: *Proferte stolam priman, et induite illum.* El querrá que se os ponga el anillo de la fidelidad en vuestro dedo y el calzado de la perseverancia en vuestros piés, para que camineis siempre por las sendas de la creencia y de la virtud: *Date annulum in manu ejus, et calceamenta in pedibus ejus.* El os hará sentar á su mesa en compañía de sus hijos queridos que le han permanecido fieles, donde el cordero divino será vuestro alimento y vuestra alegría: *Adducite vitulum saginatum, et epulemur.* El se considerará mas feliz que vos mismo de vuestra vuelta á la Iglesia, de vuestra resurreccion á la vida: *Quia hic filius meus mortuus erat et resurrexit, perierat et inventus est.*

Hermanos mios, ya que la pascua se acerca; ya que la indulgencia de la Igle-

sia nos facilita el camino; ya que el ejemplo de tantos hermanos estraviados como vuelven, nos alienta; ya que la voz de Dios nos llama, que su gracia nos atrae, que su misericordia nos insta, y que nuestro propio corazon nos hace de ello una necesidad, aprovechémonos de estas felices disposiciones para decidir y llevar á efecto nuestra vuelta á la fé y á la gracia, que otras veces formaban nuestra felicidad. Este será el dia mas hermoso de nuestra vida en el tiempo, que asegurará nuestra ventura en la eternidad. *Así sea*

CONFERENCIA CUARTA.

LA NECESIDAD, LA UNIVERSALIDAD Y LA FACILIDAD DE LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA.

Siquis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternum.

Aquel que guardare mis doctrinas, no esperimentará la muerte por toda la eternidad.

(*Evangelio del domingo 5.° de cuaresma.*)

1. Es doctrina de los Libros Santos, es opinion unánime de los intérpretes, de los teólogos y de los Padres de la Iglesia, y una creencia de Iglesia misma, que todo lo que Dios ha hecho desde el principio del mundo, en el órden natural y visible, ha sido el ensayo y la profecía de lo que debia hacer en la plenitud de los tiempos en el órden invisible y sobrenatural; y que en los admirables prodigios de la creacion, quiso simbolizar de antemano los prodigios mas admirables todavía de la redencion.

Así, pues, la luz material, por ejemplo, que hizo Dios brillar en otro tiempo sobre todos los cuerpos, fué segun S. Pablo, la figura de la luz espiritual que debia hacer reflejar mas tarde en todos los corazones, y que debia hacer tan cla-